

The real iceland:
a walk through the unconditional
love
towards music

by
Frábær lið
(Superteam)

Este homenaje al verdadero amor y respeto por la música fue publicado el 14 de diciembre de 2015.

Frábær lið son:

Luis JoseLuisson
Julen Mikelsson
Teresa Pedrosdóttir

Agradecemos a:

Innovandis, por “agitarnos” para comenzar este viaje.

Todas las y los artistas que han servido de inspiración, de una manera u otra, para que este proyecto salga adelante.

Índice de canciones

- 01 Intro
- 02 Identidades y realidades construidas
- 03 Raíces
- 04 Toma de tierra
- 05 Hopelandic
- 06 ¿Y si...?
- 07 Edición ilimitada
- 08 Rocas sólidas
- 09 Voces

Bonus track

- 10 Bibliografía y webgrafía

01 Intro

Hoy en día hablar de afamadas artistas como Björk o bandas de la talla de Sigur Rós supone, sin duda, para más de alguna persona que se autoproclame melómana, poner en su boca un referente, un agente de cambio que ha agitado, en mayor o menor medida, la escena musical mundial. Además, inevitablemente, un hilo conductor une a estos artistas con su país de origen: Islandia. Una especie de aura que mezcla misterio y creatividad parece rodear a todo islandés o islandesa que utiliza una guitarra, un sintetizador, un micrófono para expresar sus ideas. Así se ve, por lo menos, a través de los ojos del mundo.

El objetivo principal de este proyecto será analizar la escena musical islandesa para determinar si es innovadora o no. Ello será evaluado aplicando las cinco leyes principales de la innovación descritas en el quinto capítulo del libro *Teoría (imperfecta) de la innovación* de José Luis Larrea. Así, se utilizarán ejemplos verdaderos de artistas islandeses, comparándolos y contrastándolos con las diferentes leyes.

El análisis se centrará principalmente en los ya mencionados Björk y Sigur Rós, puesto que cuentan con un gran reconocimiento internacional y han sido autores y creadores de varios elementos que se pueden considerar innovadores, como veremos más adelante. A su vez, se nombrará ocasionalmente a bandas como Of Monsters and Men para exponer ejemplos concretos.

Por último se expondrá una conclusión, resumiendo el contenido del informe y emitiendo un veredicto final y razonado que esclarezca si Islandia es innovadora musicalmente hablando.

02 Identidades y realidades construidas

"You have to watch out for the Nordic cliché," the Icelandic singer Bjork told *The New Yorker* magazine several years ago. "A friend of mine says that when record-company executives come to Iceland, they ask the bands if they believe in elves, and whoever says yes gets signed up." (Lyll, 2005).

Sabemos que Islandia es un país innovador en lo que a su escena musical respecta. Así se describe en diferentes medios, críticas del álbumes, reportajes entrevistas y un largo etcétera. Normalmente, se recalca que los artistas tienen, ante todo, una relación especial con la naturaleza y la mitología de la isla. Se matiza que el mar, las playa, el musgo, etc. tienen un efecto mágico y

son la fuente principal de inspiración para los artistas. A su vez, las creencias populares de que criaturas como los elfos o trolls existen salen habitualmente a colación cuando se habla sobre los músicos islandeses. En definitiva, se ha creado una historia en torno a la mitología islandesa, dando semejante importancia a personajes mencionados que hasta se dice que está prohibido edificar en su territorio. El respeto hacia ellos va mucho más lejos de lo que nuestro sentido común puede llegar a comprender.

Eso es lo que hace a los islandeses especiales, esa misticismo, ese misterio.

Sin embargo, esta idea es incorrecta.

“So what is it about Iceland that leads to such great music? Every time you ask this, PR agencies piss themselves with glee and half of the music scene vomits a little. And so are born the stories of being under the influence of unique Icelandic nature – the stories that will get written about (because that’s what this game is really about)”. (Borgason en Prior, 2015: 85).

Existen dos realidades paralelas las cuales tenemos que tener muy en cuenta a la hora de analizar Islandia y su escena musical. La primera realidad es la que los medios nos quieren hacer creer y la segunda es el verdadero modo en el que funcionan las cosas en la isla.

Internacionalmente, como se ha indicado anteriormente, se conoce que los artistas islandeses se sienten altamente influenciados por la naturaleza tan peculiar y exótica que les rodea. Desde un punto de vista externo, entendemos que los artistas islandeses tienen un sello de identidad, que poseen una personalidad única y que sus influencias creativas giran en torno a la naturaleza y la mitología. Todo esto está altamente influenciado en la teoría del Borealismo (Schram en Prior, 2015: 84) la cual describe una serie de características exageradas de la naturaleza del norte del planeta que hacen que veamos dichas tierras como un horizonte exótico, fiero y salvaje. Se ha dado buena cuenta de esta realidad, que hoy en día podría calificarse como una “acción de marketing” creada con objeto de vender la cultura islandesa con unas características que aún siendo reales, son tergiversadas, deformadas y exageradas hasta crear un reflejo alejado de la realidad. Así, no hay crítica de un álbum islandés cuyos sonidos escapen a símiles con los volcanes o la lava y metáforas sobre la oscuridad o el aislamiento. En definitiva, se ha encontrado una manera de institucionalizar la marca “Islandia” para que la sociedad se vea atraída por su peculiar estilo cultural y exótica naturaleza. Así, según Nick Prior, “music and its associated imagery helps actively to constitute rather than reflect a pre-existing and static national identity.” (Prior, 2015: 85).

Una vez aclarado esto, es cuando nos encontramos con la segunda realidad, es decir, la verdadera manera de innovar de los artistas islandeses. A pesar de que la naturaleza es una fuente importante de inspiración confesada por artistas como Björk (Barton, 2015), sus influencias se remontan a los años 50, pocos años después de que Islandia consiguiese independizarse de Dinamarca y comenzase a enriquecer su escena musical bebiendo de nuevos estilos como el *rock* o, posteriormente el *punk*, utilizando ese arte como forma de expresión principal. Por lo tanto, los artistas no se ven tan influenciados como parece de elementos como la naturaleza, sino de los estilos musicales de los que se han ido impregnando a lo largo de la historia: “There is no deep musical tradition in Iceland so the base we have to build on is punk ... that is when music started growing here so there has been a do-it-yourself attitude here ... it's an inherited attitude.” (Prior, 2015: 86).

En Islandia, los artistas crean su propia manera de exteriorizar sus sentimientos a través de la música, buscan la mejor forma de expresión sin ni siquiera ser conscientes de que están innovando. Ellos tan solo desean crear una música autogestionada agradable para sus propios oídos, no buscan una comercialización masiva y abundante. La realidad es que buscan un arte práctico y funcional, no intentan encontrar algo creativo e innovador para alcanzar el éxito económico, sino que su deseo de encontrar la mejor manera de expresión es tan intrínseca que nace la creatividad de manera muy natural y virgen, libre de ambición económica. Han encontrado una nueva cara de la innovación, innovan culturalmente para enriquecer su identidad: “the aspirations of many of the bands I've spoken to are not about 'making it' as a commercial success or even through live performance, but to self-sustain music practices with friends. In other words, success is measured more by sustainability than sales”. (Prior, 2015: 87).

03 Raíces

3.1 Datos básicos sobre Islandia

Islandia es un país localizado en el noroeste de Europa, cuyo territorio abarca también algunas pequeñas islas adyacentes en el océano Atlántico. Cuenta con una población de 331 000 habitantes y un área de 103 000 km². Es uno de los países menos poblados del mundo y mantiene una muy baja densidad de población, 3 habitantes por km². Su localización privilegiada entre Norte América y Europa ha dado lugar a un abundante flujo de influencia cultural que los islandeses han podido coger y reinterpretar a su manera (Prior, 2015: 85).

3.2 ECONOMÍA

La economía de Islandia es la más pequeña de la Organización para la Cooperación y desarrollo Económicos (OCDE) y se caracteriza por su gran volatilidad. Entre los años 2003 y 2007 Islandia transformó su economía hasta entonces basada en la industria pesquera, y se centró en ofrecer sofisticados servicios financieros. En el año 2005 Islandia se encontraba, junto con Noruega, en el primer lugar del mundo en el índice de desarrollo humano, mientras que hoy se sitúa en el puesto 17.

Por desgracia, en 2008 sufrió una gran crisis financiera. Los principales bancos se colapsaron perdiendo la capacidad de financiación de deuda. Teniendo en cuenta el tamaño de la economía de Islandia, el colapso que sufrieron fue, proporcionalmente, el mayor en la historia de la economía mundial. No obstante, el país desplegó una serie de medidas de emergencia y a finales de 2010, se celebró una asamblea donde 25 personas sin afiliación política prepararon una propuesta de sustitución a la Constitución del país y, finalmente, para mediados del 2011 ya habían conseguido redirigir la economía.

Esta crisis afectó a la sociedad islandesa, y por supuesto, a su escena musical. Ésta se encuentra entre dos aguas, ya que no se basa directamente ni en el estilo europeo ni americano y gracias a sus raíces vikingas, han heredado una fuerte tradición ligada a la poesía y la métrica. Es por ello, que durante la dura crisis que sufrió este país y a causa de las duras medidas de austeridad aplicadas, no había presupuesto para grabar álbumes y sabían que el “no éxito” estaba asegurado. Por eso, los artistas de la época se dedicaron a componer lo que a ellos les gustaba, trataron de llevar cada estilo a su terreno para hacer la música suya, ya que sabían, que no hacía falta gustar a nadie más que a ellos mismos. Los artistas realizaron un gran esfuerzo por romper esas barreras de la cotidianidad y lejos de seguir unos roles marcados por la sociedad, decidieron seguir creando arte.

3.3 CULTURA

Islandia lleva años sorprendiendo con su alto movimiento cultural. Gran parte de su cultura se consume de puertas para adentro, y al ser un país tan pequeño, no llega a una gran cantidad de oídos. Por ello, tal y como dice Sigtryggur Baldursson, director de Iceland Music Export, *“quien aspire a vivir del arte necesariamente debe encontrar un mercado distinto para seguir adelante”*.

Es necesario destacar también la idea de reciprocidad que tienen los artistas islandeses. Reykjavík, la capital, es un lugar pequeño y cuando tantos músicos coexisten es difícil no

conocerse los unos a los otros. Así se crea un entramado musical perfecto para que sucedan colaboraciones:

“Without exception, all of my interviewees mentioned how compact and close-knit the scene in Reykjavik is: how it has ‘village-like’ properties, where everybody knows each other, borrows equipment from one another and supports each other. In the course of interviewing, it was not unusual for one interviewee to mention another whom I had just interviewed: ‘he gave me my first break as a DJ’; ‘say hi to those guys for me’; ‘he owes us a margarita machine’. In one interview, a DJ demonstrated how he would often stick his head out of the window in his flat and shout down to somebody he knew on the street if he needed a cable or an adapter. Others mentioned the coincidental ways musicians met in 101, only to be recording a guitar line or vocal part for them the following day: ‘You just meet downtown. I think a lot is down to coincidence, you meet someone on the street and ask if he wants to record bass for your record the next day’”. (Prior, 2015: 90).

Además, en Islandia el apoyo gubernamental que reciben los artistas es esencial. Cualquier proyecto nuevo que se realice es difundido rápidamente en los medios de comunicación, dándolo a conocer. Incluso se crean concursos nacionales como The Icelandic Music Experiments (Músíktíraunir) para que artistas jóvenes den su primer concierto (Prior, 2015: 89). Los ganadores de este concurso en 2010, Of Monsters and Men, están actualmente girando por todo el mundo, por lo que también es un escaparate para que nuevos artistas progresen y trasciendan fronteras.

3.4 EDUCACIÓN MUSICAL

La educación en los países nórdicos donde se encuentran países como Finlandia, Noruega, Dinamarca o Islandia entre otros, es, en general, la mejor valorada del mundo. La música se trabaja como asignatura obligatoria en los colegios y el profesorado debe estar perfectamente cualificado para impartir dichas clases. Hasta los siete años, los profesores pueden ser “generalistas”, es decir, no tienen que estar especializados en música. Sin embargo, cuando enseñan a partir de dicha edad, los profesores tienen que tener formación musical.

El fin del profesorado islandés no es formar a niños que se quieran parecer a artistas como U2 o Los Beatles, sino que trabajan para que los niños busquen su inspiración en un estilo y lo consigan llevar a nuevas alturas, como hemos venido diciendo hasta ahora.

3.5 TRADICIÓN

Es necesario remontarse a la Segunda Guerra Mundial para entender las raíces de los nuevos estilos de música fijados en Islandia. Después de la independencia, la economía de Islandia incrementó significativamente y el mercado laboral mejoró. Esto tuvo una clara y directa repercusión en la cultura del país. Tanto en América como en Europa, los bares empezaban a disponer de tocadiscos y poco a poco los salones de baile abundaban en las ciudades. Islandia se impregnó de *rock "n" roll* de la mano de artistas como Elvis Presley o Los Beatles y empezaban a disfrutar de conciertos en directo de músicos tanto nacionales como internacionales.

En los años 60 y 70 el rock se instaló definitivamente en Islandia y los artistas cada vez sentían más curiosidad por el arte alternativo. Este movimiento sirvió de catalizador para que detonara a mediados de los 70 el "Music Nova". Los artistas empezaban a experimentar con nuevos sonidos y letras y ello supuso que la era del punk comenzara a ser desarrollada a principios de los 80 (Prior, 2015: 86).

Los artistas islandeses se vieron atraídos por esta nueva modalidad y crearon la filosofía *do-it-yourself* y colaboración sobre los cimientos del punk, creando una red de personas que definían la creatividad como "shaking things up" ("ponerlo todo patas arriba). Debido a esa inquietud, nacieron en Islandia tiendas de discos donde los artistas podrían grabar y distribuir su música, sin fines lucrativos espectaculares. Tal era y sigue siendo el amor por el arte, que aún siguen intactas dichas tiendas sin ser desarrollado el negocio de las ventas. Podemos definir el arte islandés como puro y natural, las ventas son tan insignificantes y el mercado tan pequeño que los artistas no aspiran a ser "Número 1" sino que simplemente buscan la sostenibilidad de la banda. "Las personas crean música y la música crea personas", es así como definen la reciprocidad del arte. (Prior, 2015: 86).

04 Toma de Tierra - El círculo de Leonardo

Tal y como hemos ido mencionando a lo largo de la introducción, los artistas islandeses son creativos e innovadores y crean la música en aras de satisfacer sus necesidades de expresión. Por ello, son caracterizados como inconformistas, buscando siempre la manera de expresar su arte cada vez mejor.

Con objeto de exteriorizar sus sensaciones, crean un arte creativo, el cual nunca se queda

tan solo en la idea, sino que son capaces de aterrizarlo y modelizarlo para poder disfrutar de él al máximo. Podemos considerar que dichos artistas son innovadores, capaces de modelizar sus ideas en mente y convertir la creatividad en realidad.

Empecemos por el 3D estereoscópico. En 2008 Bjork consiguió llevar esta idea a cabo con la colaboración de Enciclopedia Pictura para crear un vídeo para su canción "Wanderlust", creando así un modo en el que el público pudiera percibir la música mediante una técnica visual tridimensional y hasta entonces inédita en vídeos musicales. De este modo se mezclaron animaciones y figuras reales para crear un vídeo impactante y vistoso. Así, Enciclopedia Pictura consiguió el impulso que necesitaba para desarrollar y modelizar sus ideas y seguir creando vídeos del mismo estilo (Beauman, 2008).

A pesar de que la música islandesa fuera bebiendo de la escena musical de otros artistas y países, ha conseguido crear su propia identidad. Poco a poco ha ido modelizando sus formas y estilos mediante la creación de discografías o festivales de música. Iceland Airwaves ha sido el evento musical que reúne las ideas de difusión, el conocimiento y la colaboración de artistas. El Airwaves es un festival de música que se celebra anualmente en Reikjavík. Comenzó en 1999 y hoy en día se conoce internacionalmente como un festival de referencia para la difusión de nuevos artistas y estilos. Este festival reúne durante 5 días a miles de periodistas, artistas y amantes de la música en un evento definido por David Fricke, editor de Los Rolling Stone, como "the hippest long weekend on the annual music-festival calendar" (Web oficial de Iceland Airwaves)

La música en Islandia ha sido también modelizada en el ámbito educativo. "Escucha, aprende y crea", es así como define Bjork su último proyecto educativo, "Biophilia". Esta artista ama la música y la naturaleza y ha creado mediante el análisis experimental un programa multimedia en colaboración con, académicos, científicos, maestros, y estudiantes.

Tras recorrerse las aulas de los colegios de norte a sur, desde Buenos Aires o París pasando por Los Ángeles, decidió crear un modelo de estudio basado en desarrollar las habilidades musicales y la imaginación de los más pequeños mediante aplicaciones que, inspiradas en las temáticas de las canciones del álbum publicado en 2011, se podrían aprender aspectos musicales como las escalas o los arpeggios. Los estudiantes pueden trabajar su potencial de composición basándose en elementos de la naturaleza, en aras de aprender el respeto hacia el mundo y la música.

Mediante este proyecto se abre la puerta a conocer nuevos rincones de la naturaleza y los olores, formas, sabores o tactos que nos aporta. Las personas nos sentimos atraídas mayormente

por el sonido y es por ello que hacemos uso de la música para expresar nuestras más ocultas sensaciones. gracias a este proyecto educativo usamos la tecnología para hacer visible un lado que de otra manera quedaría oculto. (Web oficial de Biophilia)

De momento, “Biophilia” se ha implantado con éxito en escuelas de Escandinavia, modelizando así este tipo de educación. Aunque, al ser un proyecto nuevo, todavía está por ver si es sostenible en el tiempo

05 Hopelandic - El combate

Islandia, a pesar de ser una isla pequeña y bastante apartada tanto de América como de Europa, en vez de quedarse desplazada de la civilización ha usado esa contradicción para afianzar y transmitir sus ideas e inspiraciones.

Para introducir esta ley queremos hacer referencia a que determinados problemas, enfocados de otra manera, pueden llegar a crear resultados únicos. Un claro ejemplo son los álbumes creados por Sigur Rós, que se aprovechó de un percance para crear una manera de innovar. En su tercer álbum publicado en 2002 y titulado (), Sigur Rós estaba componiendo unas nuevas canciones que aún no tenían letra. El vocalista y guitarrista Jón Þór (Jónsi) Birgisson balbuceó sin sentido unas palabras que se ajustaban a la melodía, para tenerlas como referencia a la hora de escribir nuevas letras. Dado que tardaron más de tres años en grabar ese álbum, las canciones se quedaron con esos balbuceos. En los conciertos la gente cantaba esas canciones que originalmente no significaban nada, dando la posibilidad al oyente de interpretar su propio significado. Actualmente, Sigur Rós usa esa técnica para elaborar algunas de sus canciones, un nuevo método en el que se usa la voz para crear un idioma inventado: el Hopelandic.

El Hopelandic, en palabras de Jónsi, remite al islandés que hablaría un niño de cuatro años. Las letras del grupo casi siempre están a medio camino entre el islandés y este idioma artificial, y entenderlo es un reto incluso para los islandeses. En el artículo titulado “Sigur Rós: más que un lenguaje, publicado en la página web www.mutante.mx el miércoles 13 de junio de 2012 describen el Hopelandic de la siguiente manera:

“El hopelandic, que casi siempre es un hilo de sílabas que rara vez apelan a la semántica y menos a la gramática, nos recuerda inevitablemente ciertos experimentos de la poesía de vanguardia que, en un afán de volver al origen, despojaron al lenguaje de sus capas superficiales para concentrarse exclusivamente en el sonido. Así, este “idioma” trabaja a

partir de la sugerencia: uno es quien debe suministrar de significado al río de sílabas que Jónsi canta: escuchar una canción en hopelandic es, invariablemente, intervenir en ella si uno quiere dotarla de sentido”. (Gortari, 2012).

Con este claro ejemplo podemos observar como Sigur Rós hace de lo contradictorio algo complementario. Sería difícil de creer que una canción con una letra inventada podría llegar a tener tanta relevancia. Este grupo supo aprovechar su aparente problema para crear algo que añadiera valor y que fuese sostenible en el tiempo por su peculiaridad.

06 ¿Y si...? - La aventura

Como hemos venido diciendo, la cultura musical Islandesa está muy arraigada en el país. Comparando ésta con el modelo musical occidental donde muchos estilos como el pop tienen una finalidad relacionada con el comercio, Islandia destaca por no tener tanto en cuenta la comercialización de su música. El problema de la generación de capital a través de la música en Islandia no es percibido de la misma manera que en América o Europa. A diferencia de estos, los grupos islandeses crean e innovan en su música teniendo en cuenta sus principios antes que el hecho de “si gustará al mundo o no”. Los nuevos sonidos o las diferentes estructuras se introducen para enriquecer su propia música, no por el hecho de crear algo innovador en sí, sino por transmitir sus propias sensaciones usando elementos externos originales.

Si de algo se caracterizan los artistas islandeses, es de no conformarse con lo obtenido, de seguir investigando y experimentando hasta encontrar la mejor manera de expresión. Para ello, es esencial no dejar de hacerse preguntas y mitigar la incertidumbre intentando reducir el tiempo de respuesta.

Los músicos islandeses trabajan en aras de exteriorizar sus sentimientos de una forma atractiva para ellos mismos, y no dejan de preguntarse cómo pueden mejorarlo experimentando en sonidos, letras o incluso melodías. Björk, concretamente, ha ido contando con nuevas incorporaciones instrumentales como el Reactable, Gameleste o Sharpis chord a su repertorio. Estos instrumentos aunaban todo lo que la artista quería expresar en el momento de su utilización y se dotaban de todas las características necesarias para responder a esas preguntas que rondaban en sus mente.

He aquí una pequeña descripción de los instrumentos mencionados:

El Reactable es un instrumento musical electrónico desarrollado en la Universidad Pompeu Fabar (Barcelona) por Sergi Jordà, Günter Geiger, Martin Kaltenbrunner y Marcos Alonso. Varios músicos pueden llevar simultáneamente el control de él mediante la orientación y movimiento de objetos físicos sobre un tablero. Se caracteriza por ser un instrumento colaborativo, intuitivo y con una sonoridad interesante. Bjork, atraída por tales peculiaridades, no dudó en hacer uso de él para su gira “Voltaic”, convirtiéndose en la primera artista en utilizarlo.

Las bases del Gameleste son diferentes. Bjork quiso construir este instrumento para uno el ya mencionado *Biophilia* (2011). Construido sobre un celeste y sustituyendo los elementos de acero por bronce, consiguió un sonido único para la canción “Sacrifice”. Por si fuera poco, el instrumento puede ser controlado remotamente, ampliando las posibilidades de tocarlo en directo en la gira de presentación de *Biophilia*.

El Sharpsichord, en cambio, es un arpa acústica pensada para que los artistas puedan componer sus canciones con la disponibilidad de 46 notas. A Henry Dagg, el creador de este peculiar instrumento, le llevo 5 años terminarlo. Como curiosidad, no puede ser interpretado en exteriores por más de 90 segundos.

Los artista como Bjork encuentran en estos nuevos instrumentos los sonidos que despiertan nuevos sentidos en ellos, capaces de saciar su hambre de expresión. ¿Cómo interpretar la rabia, el miedo, la incertidumbre? ¿Cómo transmitir las sensaciones? Este tipo de preguntas pueden ser la clave que hace que estos artistas, busquen, investiguen, experimenten y finalmente encuentren la respuesta.

07 Edición ilimitada - El desafío

La cultura y la forma de vida islandesa son muy diferentes a la nuestra; la música, tal y como hemos señalado, está adherida a cada rincón del país. Es por esto que los músicos no ponen límites a sus creaciones. El universo de los valores marginales no es un problema sino un recurso para estos artistas, puesto que aprovechan lo desconocido para enriquecer sus producciones.

Björk es un claro ejemplo de esto. En agosto de 2007 hizo un concurso con sus fans, en el cual estos tenían que elaborar un vídeo musical para una canción suya, “Innocence”. Björk, en una entrevista publicada en www.bloomberg.com dice textualmente que lo hacía para involucrar a sus fans de una manera de creación de contenido, no como un “adoramiento” a la artista. Buscaba un video que supiera fusionar las letras de la canción y el contenido audiovisual mediante los sentimientos y lo emocional.

Otro ejemplo es el de Sigur Rós. Su interacción con sus fans es muy considerable, y es que a lo largo de su trayectoria ha hecho muchos concursos involucrando a sus fans. En 2011 hizo un concurso muy curioso: la persona que acertara cuantos paños de dos pulgadas (5 cm) cuadradas se podían hacer a partir de la ropa que llevaban puesta los miembros del grupo en el concierto en el Alexandra Palace, podían elegir su premio entre el primer y el último álbum numerado de edición limitada firmado por el grupo, además de una camiseta sensible a la luz. Hubieron dos ganadores que acertaron la unidad exacta, 6996.

Otro concurso de este grupo consistía en elaborar un remix con la canción "Gobbledigook" de este grupo. Se ofrecía una instrumental y las letras en inglés y castellano a los participantes. Los miembros de Sigur Rós fueron los jueces, y el premio era una edición deluxe firmada del álbum de título *Með suð í eyrum við spilum endalaust*.

Por último, en un concurso de 2001 se les pidió a los participantes que elaboraran la "ecuación del sonido de Sigur Rós". La ganadora hizo esta ecuación:

state of mind [desire + expectation] in which 1 believes 1's desires = realised * [imperceptible, darkly romantic drops of aural power + tinted radiance + unadulterated purity]² / [delicate, transcendent swim - slow-burning sincere melancholic edge] + vivid soundscapes that = outer reaches of their collective imaginations + expansive, voluminous meisterwork bristling with beauty/intensity = 10minute opiums = innovative art = sonic masterpieces = 100% sigur rós.

Se puede observar cómo estos dos artistas islandeses van más allá de las fronteras conocidas y, estableciendo una relación más cercana con sus seguidores, consiguen retroalimentarse de una manera muy enriquecedora. El desafío de proponer métodos de puesta en contacto con sus fans les hace diferenciarse de muchos grupos del sector occidental, creando así una relación más práctica con aquellos que escuchan su música.

08 Rocas sólidas - El tiempo

Toda innovación que se precie (incluso aquellas que no se plantean serlo, como el caso que nos ocupa) no puede considerarse como tal sin no termina dejando huella de algún modo u otro, creando así una relevancia que solo es posible ver con el paso de los años.

Volvemos, una vez más, a Björk, la cual, afortunadamente, cuenta con un par de álbumes que ni siquiera necesitan hacer un mínimo esfuerzo para ganarle la batalla al tiempo. Es más, están tan bien considerados que su influencia es, a día de hoy, incuestionable. Estos dos ejemplos son *Debut* y *Post*, las dos colecciones de canciones que dieron a conocer a la islandesa y que instantáneamente se erigieron como una como unos de los pilares principales de una época tan llena de creatividad, experimentación y diversidad musical como fue la década de los noventa.

En los albores de la carrera en solitario de Björk decidió materializar sus ideas en *Debut* (1993), un álbum que mezclaba sin el más mínimo complejo elementos electrónicos con pizcas de *jazz* y *folk*. El éxito del disco no solo pilló desprevenido al mundo, sino también a su propia creadora: One Little Indian, la discográfica de la que Björk forma parte, estimaba por aquel entonces vender alrededor de 40.000 copias, cuando a los tres meses de editarlo terminó vendiendo 600.000 (Cragg, 2013).

En 2013, se cumplieron 20 años del nacimiento de *Debut*, por lo que numerosas publicaciones de renombre en el periodismo musical aprovecharon la ocasión para recalcar la perdurabilidad del primer disco de la islandesa. No obstante, el párrafo con el que Nick Cragg concluye su artículo, titulado “Björk's Debut: Celebrating 20 years of innovation”, para The Guardian, es uno de los más completos:

If the point of a debut album is to set out an artist's stall and to lay the foundations for what's to come then Debut does this better than any album in recent memory. It's an album whose influence is still felt any time electronic instrumentation is fused with folk or jazz, or whenever a new female singer is described as "kooky" or "refreshing". While pop in 2013 looks back to the early 90s for inspiration, Björk's ability on Debut to innovate by using disparate genres without losing a sense of her own identity should be the blueprint for any new artist with desires to break the mould” (Cragg: 2013).

Tres cuartos de lo mismo han pasado con *Post* (1995), el sucesor de *Debut*. Más ecléctico si cabe, sirvió para confirmar la faceta más trepidante y creativa de Björk. En 2008, Stereogum junto a 11 bandas y artistas diferentes para versionar, una cada uno, todas las canciones del álbum. La decisión de la afamada publicación para crear este tributo se basó en la amplia paleta de sonidos que contiene el conjunto. La propia artista lo indicó en una entrevista con el medio: “(...) and I have to say I was kinda surprised how the odd spastic thing of the album had actually aged well. I was very aware of it at the time that I needed to be musically promiscuous and have almost every song [a] different mood/style and so on” (Lapatine, 2008). Habiendo cumplido dos décadas en 2015, Stereogum, una vez más, ensalzó las cualidades de *Post*: “*Post* is an album

that contains multitudes, that switches things up on every song but still finds a way to make it all fit together. It might not sound as weird or alien as it once did, but it's got an energy that hasn't dissipated in 20 years. That's something to celebrate" (Breihan, 2015).

Volviendo por último al Iceland Airwaves uno de sus creadores, Thorsteinn Stepehnson, afirmó que el crecimiento de la música islandesa y su apertura al mundo debería ser pausada para que el mundo aprenda a apreciarla:

"We have always tried to keep our foot on the brake when it comes to growing in size. If the festival gets too big too fast we will lose control of the atmosphere. We try to keep our focus on improving the quality...we are not looking at turning Airwaves into a mass festival" (Sullivan en Prior, 2015: 95).

De esta manera, los islandeses intentan equilibrar y gestionar el tiempo para que el propósito de que el mundo conozca su música llegue a buen puerto.

09 Voces

9.1 La dualidad de las realidades

A la hora de recabar e interpretar la información consultada para la elaboración del trabajo hemos encontrado dos enfoques diferentes de la cultura islandesa. Tal y como hemos explicado previamente en el apartado 02, "Identidades y realidades construidas", existen dos realidades, la que se quiere transmitir, es decir, la imagen externa que se obtiene de Islandia, y la verdadera Islandia. La diferencia entre estas dos es principalmente la exageración; la distorsión de la imagen hasta llegar a la ya mencionada realidad alejada. Sí que es cierto que la naturaleza de Islandia, caracterizada por sus desiertos, montañas y ríos glaciales, influye notablemente a sus artistas, pero no en el sentido en el que lo relatan los medios de comunicación. Está claro que esa técnica consigue atraer prestigio al lugar, que lo consigue, pero no es totalmente acorde con la realidad. Los artistas, según hemos comentado, se ven más influenciados por el *background* musical (estilos como el punk y el rock) que por la naturaleza; esta última sería un valor intrínseco.

Está claro que la innovación en Islandia está muy presente, y, unido a las influencias y a la cultura de este país se debe destacar la metodología del *do-it-yourself*. Artistas como Björk o Sigur Rós no innovan por los fines lucrativos, no crean música con la idea de comercializarla y hacerse millonarios; lo hacen como una manera de expresión al resto del mundo.

9.2 Nuevas maneras de expresión

Los artistas islandeses han hecho una clara declaración de intenciones. No pretenden ser exitosos y llegar a grandes masas, simplemente crean arte para ellos mismos. El hambre de exteriorizar sus sentimientos les ha llevado a llegar a nuevas alturas de la innovación, a crear impacto más allá de la cotidianidad. Esto ha sido claramente reflejado en sus trabajos, ya que han encontrado sus respuestas en nuevos sonidos, ritmos, melodías o incluso formas de transmitirlo. Los más inconformistas se han involucrado en este arte de la experimentación y han obtenido como resultado, hacer uso de nuevos instrumentos como el “Reactable” o transmitir de maneras inimaginables sus sonidos, como por ejemplo bajo el agua.

Por lo tanto, creemos que la escena musical islandesa, como clara innovadora, se encuentra en todo momento en constante cambio y ha conseguido generar impacto en la sociedad de una manera sostenible. Ahora, existen nuevas vías de crear arte mediante el sonido, y nace del ansia de saciar las ganas de descubrir nuevos horizontes, los resultados tan innovadores que han logrado y que seguirán logrando.